



Un silencio blanco

Olga Azabal D.
ilustrado por Mar Azabal

Un silencio blanco

Olga Azabal D.
ilustrado por Mar Azabal



Edición limitada y numerada de 300 ejemplares



COLECCIÓN PIEZAS POÉTICAS

Primera edición, marzo 2025

©Olga Azabal D.

Ilustraciones interiores y de portada:

©Mar Azabal D. www.marazabal.com

Edición: ©Piezas Azules, editorial independiente
piezasazuleseditorial.com

ISBN: 978-84-129256-4-7

Depósito legal: M-1968-2025

Impreso en Estugraf, Ciempozuelos.

Piezas Azules llamábamos en nuestro lenguaje a los proyectos locos que se nos ocurrían. Eran proyectos con los que nunca nos haríamos ricos, con los que posiblemente nos hiciéramos más pobres, pero eran tan bonitos que tenían la vocación de no quedarse para siempre en el terreno de los sueños.

Va a agarrar un martillo para golpear el silencio,
para pulverizar el silencio,
para multiplicar el silencio.

Emilo Adolfo Westphalen

I

CELLISCA

Existe la creencia de que el sueño que se atrae se
[reproduce.

En un círculo de pensamientos
uno invoca sin querer lo que viene.
O, simplemente, la mente proyecta
la información que recoge.

Lo cotidiano,
lo desapercibido.

Como cuando él comenta en la cena:

«el casco es de adorno»

«vamos con retraso y hay que trabajar más horas.»

Y tragamos un alimento que
en los últimos días tiene
un sabor a nieve.

Nunca me gustó la comida fría.
Desde que a los seis años
nevó en aquel pueblo
y me hicieron un muñeco
que duró tres meses.

El día en que el hielo
bostezó aburrido
y se lo llevó,
tuve miedo al frío
porque borra nombres.

Crecí con silencios blancos.
El de los seis años
es memoria.

No aquel,
siempre cuadro,
suspendido en un pasillo,
que nos recordaba a los niños que
la nieve viene
y te deja sin padre
sin hermano
sin hijo...

Los exploradores del ártico cuentan que
cuando el cielo está muy nublado
la luz que se desplaza en una dirección
tiene la misma intensidad
que la que se desplaza en la otra.
En esa igualdad de flujo,
la luz
se desnuda de su sombra,
el espacio carece de profundidad
y el ojo se vence.
Lo llaman «Telón Blanco».
No hay posibilidad de horizonte.
El mundo,
ahogado en la luz,
se desvanece.

Leí que los peces
entran en un estado de congelación
para pasar el invierno.

Ahora sé que las glicoproteínas son
agentes anticongelantes celulares.

También sé que «Perlerorneq» significa
en lengua esquimal «sentir el peso de la vida».
¿Qué más podía hacer?

Me puse a escribir.
Primero el Frío,
después la Nieve,
más tarde el Deshielo,
Porque,
diatomeas somos.

Los esquimales también creen que:
*Ningún verano tiene la duración suficiente
para hacer olvidar un invierno.*¹

II

El FRÍO

Hay un punto en la noche en el que corro.
Hay un punto en la noche en el que corro,
Madre.

La madrugada es un estallido
un rugido de hielo.

Caes,
te subo a mi espalda
y no paramos nunca
y no llegamos nunca
sólo trazamos surcos
en sorda huida.

Se abre la noche a un abismo
de Bosque
Montaña
y Nieve.
(Ellos dicen: «Suceso»)